vinetur

Rusticae reivindica viajar despacio

La red de alojamientos con encanto pone el foco en el tiempo, el trato cercano y el entorno

lunes 27 de abril de 2026



Rusticae ha puesto el foco en una forma de viajar más pausada, consciente y conectada con el destino. La red de alojamientos con encanto defiende que cada vez más viajeros buscan escapadas en las que el tiempo propio, el detalle y el trato

cercano pesen más que la acumulación de lugares visitados o de experiencias encadenadas.

La compañía sostiene que viajar nunca había sido tan fácil, pero que precisamente esa facilidad ha llevado a muchos clientes a replantearse cómo quieren moverse y descansar. Frente a propuestas estandarizadas, Rusticae reivindica estancias en las que el viajero pueda habitar el lugar, comprenderlo y disfrutarlo sin prisa. La idea que plantea es sencilla: vivir menos, pero mejor.

Ese planteamiento se apoya en una selección de alojamientos con identidad propia, desde casas rurales con historia hasta pequeños hoteles integrados en la naturaleza. La marca insiste en que no se trata solo de dónde dormir, sino de cómo se vive ese tiempo. En su propuesta, la arquitectura, los materiales, la decoración y la atmósfera responden a una misma lógica: ofrecer experiencias coherentes, auténticas y memorables.

Uno de los ejemplos que cita es Mas Campassol Rusticae, en el corazón del Parque Natural de la Zona Volcánica de La Garrotxa. Allí, la estancia va más allá de lo turístico y se vincula al proyecto social de la Fundación Empatía, que impulsa la conexión entre niños, animales y naturaleza mediante iniciativas pedagógicas y de sensibilización. El Refugio Empatía, con animales rescatados, y el Espai Natura, con huerto ecológico, bosque y talleres, forman parte de una experiencia que invita no solo a desconectar, sino también a comprender y cuidar el entorno.

La CEO de Rusticae, Sara Sánchez Remacha, resume esa visión en una idea clara: “El lujo hoy no está en lo ostentoso, sino en el tiempo, en la calma y en la calidad de la experiencia”. Añade que cada uno de los alojamientos del club comparte esa manera de entender la hospitalidad, en la que el detalle y la autenticidad marcan la diferencia.

Otro rasgo que la empresa considera propio de su modelo es el papel de los anfitriones. Son propietarios muy vinculados a sus alojamientos, que reciben al viajero de forma cercana y personalizada y comparten su conocimiento del entorno. En muchos casos, han creado ellos mismos esos espacios y han trasladado su visión de la hospitalidad a cada rincón. Desde la elección de los materiales hasta las recomendaciones que ofrecen, todo nace de una implicación directa con el proyecto y con el territorio.

Ese enfoque se refleja también en Hotel De Aldaca Rural Rusticae, en el Valle del Jerte. Se trata de una casa con historia, restaurada con mimo y concebida como un espacio solo para adultos. El alojamiento propone desconectar en un entorno natural privilegiado, donde el ritmo lo marcan el paisaje y las estaciones. Las habitaciones, inspiradas en el entorno, y los espacios comunes pensados para compartir refuerzan la sensación de estar en un lugar vivido y sentido. La compañía subraya que allí el viajero no se siente cliente, sino invitado.

Rusticae vincula esta filosofía a un perfil de viajero que valora el diseño, la autenticidad, el silencio y el contacto con la naturaleza. Para ese público, la escapada se entiende como una forma distinta de disfrutar del viaje, más alineada con sus valores. La empresa habla de un hedonismo sereno, en el que el placer está en una comida sin prisa con producto local, en una conversación que se alarga o en el descanso sin interrupciones.

Esa búsqueda de bienestar integral aparece también en Aldea Calma Eco Hotel Rusticae, en las Rías Baixas. El alojamiento ocupa una aldea ecológica restaurada en la que el tiempo parece detenerse. Rodeado de naturaleza, el huésped encuentra un refugio para reconectar consigo mismo a través de experiencias conscientes. La propuesta gastronómica se basa en producto ecológico y de temporada, mientras que el spa incorpora un enfoque holístico del bienestar. A ello se suman actividades como baños de bosque, yoga o meditación.

Más allá de cada alojamiento, Rusticae actúa como prescriptor de esta manera de viajar. Selecciona destinos donde la experiencia tenga valor real y cuida cada propuesta para asegurar coherencia y calidad. La marca afirma que no solo reúne alojamientos, sino que construye un relato en torno a una forma de viajar más auténtica, responsable y conectada con el entorno.

Rusticae se presenta como un club de calidad y portal de reservas que agrupa más de 200 alojamientos con encanto en España, Portugal, Francia, Andorra y el arco mediterráneo. En su selección priman la ubicación, el compromiso con la calidad, la decoración cuidada al detalle, el trato personalizado y profesional al cliente, y el compromiso con la sostenibilidad y el turismo responsable.